Recursos Escuela Sabática
Comentario de la Lección

IV Trimestre de 2008
"La expiación y la cruz de Cristo"

Lección 4
(18 al 25 de Octubre de 2008)

La expiación y la iniciativa divina

Joel Regalado

La gran paradoja de la relación entre Dios y el hombre es que, por un lado el hombre pecador intenta ser igual a Dios par a prescindir de su providencia, sin imitar su naturaleza de amor, mientras que Dios decide tomar semejanza de hombre, para salvarle de la esclavitud del pecado y de la muerte eterna, pero sin imitar la pecaminosidad que caracteriza la naturaleza del hombre.

Ese acto supremo de humildad divina personificado por Jesús es "un admirable prodigio imposible de comprender, que nos introduce en el misterio de los misterios. El Dios inconmensurable, a quien cielos y la tierra no pueden contener,…confinado a un lugar y una fecha". [1] En esa confinación espontánea, en ese rebajamiento del Dios todopoderoso, se hizo posible que "lo infinito se entremezclara con lo finito, el cielo quedara unido con la tierra y el tiempo confundido con la eternidad". [2]

El Misterio del libre albedrío: un acto de buena fe de lo divino.

Como la iniciativa divina para redimir al hombre se hace posible gracias al libre albedrío, ello le ofrece el beneficio de tener en su haber al menos dos opciones: seguir el camino de la instrucción divina o seguir su propio designio. Al elegir su propio designio, nace la posibilidad de la desobediencia y el origen del pecado. Para lo cual ya había previsto Dios un plan desde antes de la fundación del mundo (Efesios 1:4-5). En realidad, todo esto es un misterio y "nuestra dificultad para comprenderlo se debe a que no podemos imaginar fácilmente cómo obra Dios aparte del concepto del tiempo". La aceptación de este misterio es posible por la 'Fe', la cual nos capacita "para ver las cosas desde el punto de vista de Dios, sin las restricciones del tiempo".[3] El libre albedrío es un acto de buena fe del creador Divino para entablar una relación con sus preciadas criaturas basada fundamentalmente en el amor.

El Misterio del amor de Dios: excede a todo conocimiento

El amor puede significar muchas cosas, pero en relación a Dios, siempre es sinónimo de libertad. Porque "allí donde no existe libertad, no puede haber amor, pues la coacción excluye el amor". Aunque es cierto que sin libertad no habría pecado, "sin libertad

---

[1] Ángel Gutiérrez Sanz. *Citados para un encuentro*, p. 120.
[2] *Ibid*., p. 120
[3] Bible basics online. http://www.biblebasicsonline.com/spanish/07/0703.html

el hombre no seria a imagen de Dios…ni sería capaz de entrar en comunión con Dios en una relación de amor". [4].

Después del pecado, al hombre le cuesta comprender el alcance del amor de Dios, el ágape de su misericordia, de su perdón, de su benevolencia. "Dios no es amor porque nos ama (como si nosotros fuésemos necesarios para que él sea amor), sino que él es amor en sí mismo, el amor por antonomasia, el eterno e incomprensible dar e intercambiarse". [5] El apóstol Pablo ratifica la profundidad de ese amor divino e invita a su comprensión y aceptación, cuando insta a "…que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios" (Efesios 3:18,19).

Otra dimensión del amor de Dios y su carácter estriba en que "Dios no espera que el hombre regrese a su llamado, sino que él le busca" [6] y provee un medio especial para reconquistar el derecho de sus criaturas a ser llamados de vuelta hijos suyos. La encarnación de Cristo fue ese medio, tal como lo describe Juan: "En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados" (1 Juan 4:10). Y también Pablo: "Pero Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros" (Romanos 5:8)

El Misterio de la gracia de Dios: Perdón, misericordia y abundante redención.

Es imposible dejar de usar el vocablo Misterio para referirse a cualidades divinas. Primero, porque entre lo finito e infinito hay un abismo casi insalvable. Pero además, "un misterio es lo totalmente imprevisto, lo incalculable, lo que produce un asombro bienaventurado y mortal, y simultáneamente lo que se entiende de por si". [7] Pues bien, todo eso y mucho más encierra la gracia infinita de Dios puesta "al servicio de los seres humanos indignos. [8]

La Biblia habla de "las riquezas de la gracia" de Cristo, "en quien tenemos redención por su sangre y la seguridad de que nuestros pecados son olvidados y perdonados. Efesios 1:7). "Gracia" que es un don, una dádiva de amor y justicia, un favor inmerecido

Y por lo tanto nada que haga el ser humano puede darle derecho a ganarla. Bien lo aclara Jean Danielou: "El error fundamental en la concepción de las relaciones entre el hombre y Dios reside en creer que el hombre tiene derecho ante Dios. Era el error de los fariseos que pretendían ser tratados en proporción a sus méritos y presentaban sus reivindicaciones a Dios". [9]

El rey David recibió la bendición de esa gracia divina, en numerosas ocasiones durante su vida. De él leemos la siguiente confesión: "Jehová, si mirares los pecados, ¿Quien

---

[4] Kallistos Ware, *El Dios del misterio y la oración*, p. 90.
[5] Hans Urs. *La verdad es sinfónica / The Truth Is Symphony*, p. 62
[6] Jean Daniélou, *Dios y nosotros*, p. 128.
[7] Karl Rahner, *Escritos de Teología*, p. 147.
[8] Elena G. de White, *El ministerio de curación*, p. 119
[9] Jean Danielou, *Dios y nosotros*, p. 129

podrá mantenerse? Pero en ti hay perdón...". No solo se hizo manifiesto el perdón divino en la cotidianidad del salmista, en el verso 7 agrega que en Jehová también "...hay misericordia y abundante redención". (Salmos 130:3, 130:7)

El misterio de un plan eterno: la salvación como iniciativa divina.

Dios en su presciencia sabia que el pecado irrumpiría en el cielo y en la tierra. Desde "…antes de la fundación del mundo" (Efesios 1:4). "Desde el principio Dios y Cristo sabían acerca de la apostasía de Satanás y de la caída de Adán que se produciría como resultado del engañoso poder del apóstata". [10]

El plan de salvación se formuló para rescatar al hombre de la condenación del pecado. Cristo sería el protagonista principal en dicho plan (Colosenses 1:27). "El plan de salvación se concibió con el fin de redimir a la raza caída, y darle una nueva oportunidad. Cristo fue destinado como un Mediador de la creación de Dios, establecido desde los tiempos eternos para ser nuestro sustituto y nuestra garantía". [11]

El plan eterno era la única salida viable para las criaturas pecadoras. "Sin la cruz, el hombre no podría unirse con el Padre. De ella depende toda nuestra esperanza". [12]

Conclusión.

"Dios no es un "Dios" de omnipotencia arbitraria y abstracta que, pudiendo librar del mal, no lo hace, o lo hace sólo a veces o a favor de unos cuantos privilegiados. Sino el Dios solidario con todos hasta la cruz; el Dios Anti-mal, "el Gran compañero, el que sufre con nosotros y nos comprende". [13]

Tal vez nos resulte apropiado decir ante la demostración del amor inefable de Dios: "Yo vuelvo a ti, Señor, Jesús. Como al Dios del cual tú eres forma viva. Estoy cansado de mentir a mi corazón. Por todas las partes te encuentro, cuando creía huir de ti, divino amigo de mi infancia. Sé que no existe nadie más que tú capaz de llenar mi corazón exigente". Andrés Gide.

Joel Regalado

---

[10] Elena G. de White, Hechos de los apóstoles, pp. 170, 171

[11] Ibíd., pp. 170, 171

[12] Ibíd., pp. 170, 171

[13] Cita de "Whitehead". Citado por Andrés Torres Queiruga. "La imagen de Dios en la nueva situación cultural". http://www.seleccionesdeteologia.net/selecciones/llib/vol43/170/170_torres.pdf